



I Sección

Historia: Centenario del asesinato de Marcelino García Flamenco y dos investigaciones de la migración

Marcelino García Flamenco: El maestro salvadoreño que dio su vida por las libertades de Costa Rica

Percy K. Rodríguez Argüello
Ex-diplomático en la Embajada de Costa Rica, El Salvador
percyrودي@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-1802-8509>

Recibido: 4 de abril de 2019

Aceptado: 1 de mayo de 2019

Resumen: Los pilares de la Política Exterior Costarricense, descansan sobre una serie de valores, que se encuentran arraigados en la identidad nacional y que están íntimamente relacionados con hechos de la historia, que permearon en el pensamiento nacional. Este artículo busca generar una aproximación a la vida del maestro salvadoreño Marcelino García Flamenco, quien en el contexto de la lucha contra la dictadura de los Tinoco en Costa Rica (1917-1919), dio la vida por la democracia y por las libertades costarricenses, cultivando la idea del maestro opuesto al ejército. Para ello, esta investigación utiliza fuentes históricas del período comprendido entre 1917 y 1924.

Palabras clave: Marcelino García Flamenco; Rogelio Fernández Güell; Revolución de Sapoá; Federico Tinoco Granados; Historia de Costa Rica

Marcelino García Flamenco: the teacher who gave his life for the freedoms of Costa Rica

Abstract: The pillars of the Costa Rican Foreign Policy, rest on a series of values, which are rooted in national identity and are intimately related to facts of history, which permeated national thinking. This article seeks to generate an approach to the life of Salvadoran teacher Marcelino García Flamenco, who in the context of the struggle against the Tinoco dictatorship in Costa Rica (1917-1919), gave his life for democracy and for Costa Rican freedoms, cultivating the idea of the teacher opposed to the army. For this, this research uses historical sources from the period between 1917 and 1924.



Keywords: Marcelino García Flamenco; Rogelio Fernández Güell; Revolution of Sapoá; Federico Tinoco Granados; History of Costa Rica.

INTRODUCCIÓN

“Depositado en Santa Rosa, el 19 de julio, a las 9 pm. Ministro de Guerra. La caballería de nuestros tres cuerpos de Ejército, ha salido hoy a medio día hacia el frente. No tenemos otros datos de la presencia de invasores en La Cruz, los cuales deben haber sido atacados hoy por la tarde. Esperamos noticias que transmitiremos inmediatamente. -Santos, Cabezas y Prestinary”.¹

“Depositado en Santa Rosa, el 20 de julio, a las 11 a.m. Señor Ministro de Guerra. Tenemos el honor de comunicar a usted que ayer a las 3 p.m., nuestras fuerzas de caballería atacaron la posición de La Cruz, lugar que habían ocupado fuerzas de invasores. El combate se desarrolló de manera favorable para nuestras tropas, las que después de fuerte lucha que se distinguió una vez más la valentía del soldado costarricense y su determinación en el ataque, entraron vencedores en La Cruz, tomando un considerable botín. Prestinary, Cabezas y Santos”.²

“Depositado en Santa Rosa, el 20 de julio, a las 4 pm. Ministro de la Guerra. Entre los numerosos muertos del enemigo pudo ser identificado el maestro de escuela Marcelino García Flamenco. Los heridos, según datos fidedignos de los prisioneros y de los informes suministrados por nuestros oficiales, son muy numerosos. De esta vez la lección ha sido dura para la gavilla de filibusteros -Prestinary, Cabezas y Santos”.³

Los anteriores telegramas publicados por el periódico El Noticiero, -que los militares destacados en Guanacaste dirigieron al Ministro de Guerra y Marina, General Joaquín Tinoco, hermano del dictador Federico Tinoco-, nos recuerdan amargamente, algunos de los sucesos que acontecieron en los combates de La Cruz, en que el Ejército gobiernista masacró a un grupo de rebeldes que luchaba contra la tiranía tinoquista. Sobresale entre ellos, la identificación de Marcelino García Flamenco, el maestro salvadoreño que “*dio su vida por las libertades de*

¹ Periódico El Noticiero. 22 de julio de 1919. “*La tercera invasión al territorio costarricense. En la Cruz fueron nuevamente batidos los enemigos*“. Pág. 2. Consultado digitalmente el 21 de enero de 2018, en la base de datos de SINABI. MCJ.

² Op. Cit. Pág. 2

³ Ídem. Pág. 2.





Costa Rica”.⁴ Es pertinente mencionar, que El Noticiero fue un periódico oficialista, es decir, cercano a Los Tinoco, que sustituyó al diario oficial La Información, que un mes antes, había sido quemado por los educadores contrarios al régimen, en junio de 1919.

Los pilares de la Política Exterior Costarricense, descansan sobre una serie de valores, que se encuentran arraigados en la identidad nacional y que están íntimamente relacionados con hechos de la historia, que permearon en el pensamiento nacional. Este artículo busca generar una aproximación a la vida del maestro salvadoreño Marcelino García Flamenco, quien en el contexto de la lucha contra la dictadura de los Tinoco en Costa Rica (1917-1919), dio la vida por la democracia y por las libertades costarricenses, cultivando la idea del maestro opuesto al ejército. Para ello, esta investigación utiliza fuentes históricas del período comprendido entre 1917 y 1924.

La conferencia fue preparada y dictada, a solicitud del Dr. Donaldo Vela Chávez, de la asociación de ex alumnos del Colegio García Flamenco en El Salvador. Se dictó el 29 de enero de 2018, en el Club Árabe, en la Colonia Escalón, San Salvador.

Así mismo, agradezco la colaboración de la Licda. Danna Barillas, relacionista internacional graduada de la Universidad Nacional de El Salvador, quien apoyó este artículo como asistente de investigación.

García Flamenco, nació el 15 de setiembre de 1888, en la entonces villa de San Esteban Catarina, actual municipio del Departamento de San Vicente, ubicado a unos 50 kilómetros al oeste de San Salvador. Estudió su primaria en la Ciudad colonial de Suchitoto, que para aquella época, según el historiador G. Dawson, tenía dos iglesias, un cabildo, calles empedradas, una población cercana a los 13.000 habitantes y en donde, en casas amplias, funcionaban las escuelas. Su formación como docente, proviene de la Escuela Normal de Varones, en San Salvador, donde se graduó como profesor y comenzó su ejercicio profesional en el año 1906, en Zacatecoluca.

Su vocación lo llevó a Honduras y luego, a Costa Rica en 1915, donde ejerció en el quinto grado en una escuela anexa a la Normal de Heredia, luego en otro quinto en el puerto de Puntarenas, en los poblados de Sarmiento, Fernández y Guacimal (“quince días en una, quince días en otra”), donde fundó tres casas de enseñanza, donó parte de su salario para construirlas e incluso dio lecciones en el escuela

⁴ Inscripción en la lápida en la tumba del maestro Marcelino García Flamenco, ubicada en La Cruz, Guanacaste, Costa Rica, que dice: “*Marcelino García Flamenco, Salvadoreño, 19 de julio de 1919, Dio su vida por las libertades de Costa Rica*”.



nocturna de gratis.⁵ La malaria lo obligó a regresar al puerto, donde el 18 de noviembre dictó en la Escuela de Niñas de Puntarenas, una conferencia sobre la libertad del infante.

Finalmente, enseñó en Buenos Aires de Osa, donde fue nombrado en 1918 como Director Cantonal, plaza que gestionó desde el 19 de diciembre de 1917 al tiempo que aprendía inglés de forma autodidacta y publicaba artículos en los diarios nacionales, contra la uniformidad absoluta en las prácticas escolares del país o bien sobre la actividad escolar que conoció. El soñó con dar clases en Buenos Aires, a donde llegó un 8 de febrero de 1918, a las 10:00 pm, Ingresó a pie, después de 6 días de navegación. Ganaba un salario de 111 colones mensuales.⁶

Según el maestro Luis Dobles Segreda, Marcelino “era joven, apenas llegaba al linde los treinta años, ... andaba recto y sin torcer el rumbo, sonreía con una sonrisa limpia y generosa, a veces asomaba en ella un rictus de escepticismo, pero jamás un brote de crueldad o de insidia. Delgado, pero fuerte. Más alto que bajo, más moreno que blanco. Su figura distinguida no se podía olvidar. Las facciones bien delineadas y severas, la exquisita y señorial cortesía, la atención con que escucha, la prudencia con que decía, daban convencimiento de su limpieza espiritual”.⁷

Don José Daniel Zúñiga Zeledón, quien fue maestro de música y compañero de Marcelino García Flamenco en las escuelas de Puntarenas, le recuerda de la siguiente forma:

“Tuve la satisfacción de conocerlo y tratarlo, durante varios años que trabajamos juntos en las Escuelas de Puntarenas. Maestro de verdad! Siempre lo vi rodeado de sus discípulos, pero muy cerca de ellos, tratándolos como hermanos, como amigos, dándoles lecciones tan claras y tan prácticas que eran bien recibidas con placer por todos. También noté los magníficos resultados obtenidos con su sistema. Mantenía la clase en una completa libertad. Rara parecía esta disciplina al principio, más cuando los alumnos supieron comprenderla, la supieron apreciar. Amaba la libertad y por la libertad de nuestra Patria que fue también suya, murió como un héroe. Amaba el campo y su mayor diversión consistía en pasar en él sus días de asueto. En unas pequeñas excursiones campestres que hicimos juntos, tuvimos la idea de formar un cuerpo de exploradores que tuvo magníficamente resultados y que duró bastante tiempo. García Flamenco se preocupó grandemente por enseñar a los exploradores a nadar, a manejar los botes, a preparar la comida en el campo y

⁵ Dobles Segreda, Luis. Diario de Costa Rica “Vida heroica. Elogio a Marcelino García Flamenco”. 12 de abril de 1924. Pág. 3.

⁶ Diario de Costa Rica “Joya Histórica que ofrece el Diario de Costa Rica a sus lectores: el Diario Íntimo de Marcelino García Flamenco” San José, 12 de abril de 1924. Año V, No. 1426, pág. 4.

⁷ Dobles Segreda, Luis. Op. Cit.





prácticamente a hacer el bien por donde quiera que pasaban. Cuando fue nombrado maestro ambulante en Sarmiento, fundó tres escuelas y principió a entusiasmar a las gentes de los diferentes caseríos para la construcción de las casas escolares. El humilde maestro que ganaba apenas cien colones o poco más, dio el más alto ejemplo a los vecinos contribuyendo de su propio bolsa con la suma de cincuenta colones para cada una de las escuelas mencionadas, es decir, que obsequió más de un mes de su trabajo para impulsar la idea. Para sus viajes en las tres escuelas que estaban distantes, compró una buena bestia y al terminar sus labores tuvo el hermoso gesto de obsequiarla para que fuera vendida o rifada a beneficio de las escuelas. Como amigo leal y compañero franco y servicial tuvo el mayor aprecio entre todos. Nada más hermoso y más justo que sea el ejército de niños costarricenses quien se encargue de hacerle los honores y el recibimiento a los restos de este ilustre Maestro que puso todo su corazón en la Escuela de Costa Rica. Paz a su memoria”⁸.

La Costa Rica que conoció el maestro salvadoreño Marcelino García Flamenco, tendría si acaso una población de 425.000 habitantes, cafetera en el Valle Central y bananera hacia el Caribe. Era golpeada por los efectos económicos de la Gran Guerra, sufría del desabastecimiento de arroz y una dictadura militar sumamente represiva.

1. CONTEXTO HISTÓRICO.

En los primeros años del Siglo XX en Costa Rica, se enfrentan dos corrientes de pensamiento político. Por una parte, la liberal, consignada en la Constitución Política de 1871, imperante en la época, que privilegió a compañías extranjeras con amplias concesiones para el suministro de los servicios públicos. Por la otra, la reformista, que buscó la regularización de dichos servicios y la intervención del Estado en temas de higiene, tributos, banca, educación y salud.

En las elecciones presidenciales de diciembre de 1913, por primera vez, los costarricenses hicieron uso del voto universal directo. No obstante, ninguno de los tres candidatos a la presidencia –don Máximo Fernández Alvarado del Partido Republicano, el Dr. Carlos Durán Cartín del Unión Nacional y el ex presidente Rafael Yglesias Castro, del Partido Civil-, lograron alcanzar la cantidad de votos necesarios. Esta situación, llevó al Congreso a realizar la elección, designando al herediano Alfredo González Flores, quien inició funciones el 8 de mayo de 1914 y quien pronto, asumió una posición reformista.

⁸ Zúñiga, J. Daniel. “Marcelino García Flamenco: apuntes de su vida” San José, Diario de Costa Rica. 10 de abril de 1924. Año V, No. 1424, pág. 7.





El Presidente González Flores gobernó un país que estaba siendo golpeado por los efectos económicos de la Primera Guerra Mundial, a saber, interrupción del crédito internacional, alta dependencia de la exportación del café a Europa y el aumento en un 30% de la deuda externa con Inglaterra y Francia, debido a la Gran Guerra.⁹ Pronto, el Gobierno comenzó a percibir problemas en el erario público, en la colocación de bonos del Tesoro y en la renuencia de los bancos privados para colaborarle al Gobierno con un empréstito, para alivianar la crisis, que estaba golpeando a los sectores nacionales, en el campo agrícola e industrial.

Las decisiones para enfrentar la crisis socio-económica y fiscal del país, llevaron al Presidente González Flores, a la fundación de un banco del Estado (Banco Internacional de Costa Rica, actual Banco Nacional de Costa Rica), a la creación de Juntas Rurales de Crédito Agrícola, a la organización de Almacenes Generales de Depósito de artículos de abasto, a la creación de una Escuela Normal para la formación de maestros, a vetar un contrato petrolero con una compañía extranjera y a la creación de un basto sistema tributario dirigido a los clases económicas con mayores ingresos.

2. GOLPE DE ESTADO Y DICTADURA (1917-1919).

Estas últimas medidas, -veto petrolero y sistema tributario- que nacen para apoyar a los pequeños exportadores y agricultores, no fueron bien recibidas por los sectores liberales, ni tampoco por la población en general. El Presidente González Flores había tocado los intereses de los poderosos y con ello abrió la puerta para el Golpe de Estado que le dio su propio Secretario de Guerra y de Marina, el General Federico Tinoco Granados. El golpe militar del 27 de enero de 1917, contó con el apoyo que todos los cuarteles de San José:

*“El General Don Federico Tinoco G. desconoce el Gobierno y se proclama Presidente provisorio de la República, con el propósito de combatir los planes reeleccionistas del Gobierno y de hacer elecciones libres. Todos los cuarteles de esta capital y la Segunda Sección de Policía acuerpan el movimiento”.*¹⁰

Según el diario La Información del 28 de enero de 1919, el Licenciado González Flores, don Máximo Fernández y sus amigos, se refugiaron en la Legación Americana y luego, don Alfredo partió hacia ese país, en busca de ayuda del Presidente Wilson.

⁹ Alfredo González Flores. Mensaje al Congreso. 8 de mayo de 1915. Archivo Nacional de Costa Rica. Serie Congreso. Documento No. 12216. F. 49.

¹⁰ La Información. “El General Don Federico Tinoco G., desconoce el Gobierno”. San José, Portada, 28 de enero de 1917.





El Gobierno de facto trató de legitimar el levantamiento con elecciones anticipadas, donde ganó el mismo Federico Tinoco. La nueva Administración desconoció las medidas y decretos impulsados por el Presidente anterior, con excepción del Banco estatal y de la Escuela Normal para la formación de maestros.

Entre febrero de 1918 y agosto de 1919, surgieron varios movimientos armados contra los Tinoco. Para enfrentarlos, el crédito del banco del Estado, fue redirigido, de los sectores agrícolas hacia el Gobierno, que necesitaba recursos para sostener el ejército frente a los levantamientos:

“Durante la Administración Tinoco se dictaron dos decretos que buscaban la emisión de dinero para prestar al Gobierno. Esta vez, el préstamo no era para solventar necesidades agrícolas o fiscales, sino para financiar los gastos relacionados con el ejército, que estaba enfocado en enfrentar los levantamientos y revoluciones de la oposición a la dictadura. Con la excusa de la seguridad nacional, un primer Decreto No. 6 del 4 de octubre de 1918 ordenaba la emisión de diez millones de colones que se repartirían con varios destinos, pero que finalmente fueron destinados al Gobierno.¹¹ Otro Decreto, No. 12 del 28 de junio de 1919, ordenaba la emisión de 15 millones más, de los cuales, a la caída del Régimen, solo circulaban 3.375.000 colones.”¹²

El nuevo Presidente, nombró como su ministro de Guerra a su hermano Joaquín, otro militar. No obstante, el golpe que contó con apoyo popular y de las élites económicas, tempranamente perdió su popularidad. Sucedió que el nuevo Gobierno de la fuerza, impuso una dictadura represiva, cerró el periódico de oposición *El Imparcial*, persiguió a su director Rogelio Fernández Güell y con el apoyo de las fuerzas armadas, violó sistemáticamente los derechos individuales y políticos de la población. Los levantamientos en contra del Gobierno fueron castigados atrozmente y los enemigos del régimen, fueron reprimidos, encarcelados, exiliados o asesinados.

¹¹ Archivo Nacional de Costa Rica. Serie Congreso. Documento No. 11424 del 9 de mayo de 1919.

¹² Araya, Luis Fernando y Rodríguez, Percy. Historia del Banco Nacional de Costa Rica 1914-2014. BNCR. Ed. Jade. 2014. Pág. 40.



3. TESTIGO DE UN CRIMEN POLÍTICO.

Es en este contexto, cuando el maestro Marcelino García Flamenco, es testigo, del asesinato político del escritor y diputado Rogelio Fernández Güell y de varios de sus compañeros.

Fernández Güell, quien como se señaló, había sido fundador del medio de comunicación opositor a la dictadura y quien se encontraba huyendo de la dictadura por sus ideas políticas, lideró un grupo de 16 personas, que buscó tomar el Ferrocarril al Pacífico, con el objetivo de adueñarse del puerto de Puntarenas. El 22 de febrero de 1918, tomaron Atenas, luego Orotina, pero cuando intentaron tomar un tren, se encontraron con que venían fuerzas gobiernistas abordo.

Tras el enfrentamiento, el grupo de Fernández Güell es derrotado y se dispersa. Él junto a otros, hacen un largo recorrido buscando llegar a la frontera con Panamá. De camino llegan al poblado de Buenos Aires, en que daba clases en maestro Marcelino García Flamenco.

A Rogelio Fernández y su grupo le esperaba un contingente de 50 soldados que había llegado desde San José. En palabras del mismo Marcelino García Flamenco:

“Marzo 13- Llega el agente de policía de El General a Buenos Aires y dice que teniendo en su poder a Carlos Sancho, le ha dado la libertad por huir de Fernández Güell que en compañía de seis ha llegado a San Isidro la noche anterior, portando todas buenas armas y una ametralladora. Se hacen preparativos en Buenos Aires para la captura de Fernández Güell y los suyos. El Jefe Político Blas G. está en Boca de Limón interesado en lo mismos.

Marzo 14- Jueves las 7 p.m. llegan 10 policías de la 2da Sección con su teniente Yayo Rodríguez, el militar Rafael Loaiza y más o menos 17 civiles de Puriscal, Santa María y El General, todos al mando de Patrocinio Araya, de San Isidro de Coronado. Preguntaba este por Fernández Güell y compañeros y como se le dice que no han pasado, reniega contra Buenos Aires porque supone el avance de los perseguidos, constándole que pernoctaron en Volcán, en casa de Luis Beita; con todo se organiza un deficiente servicio de vigilancia enviando a civiles bonaerenses con armas, de la policía de Boca de la Sabana. Nosotros creemos en el pase de los fugitivos por el Norte de la población y guardamos prudente silencio creyendo ociosas las incompletas medidas de los gubernistas. El 13 si evitamos el envío de gente a reforzar a Jefe Político, deseando que los fugitivos encontraran débiles a Buenos Aires y a Boca Limón.





Marzo 15- Viernes. Amanece tranquilo. En la mañana a la hora ordinaria, algunos labradores entre todos el chir. Santiago Vázquez, unos jovencitos de Natividad Vidal y Nazario de este apellido, van al bajo a su labor. Los mencionados se encuentran con F.G. y los suyos que toman unas sandías de una cementera F.G para las frutas a un hijo de Natividad y luego inquiera sobre el camino a Chiquirí, ofreciendo 200.00 colones a quien lo conduzca a la frontera sin pasar por B.A –S. V no acepta y en cambio todos lo engañan diciéndole que no hay refuerzos en la población. Mientras tanto yo voy a desayunarme y en el trayecto observo que A.lb., a caballo, se propone explorar la vega del Ceibo”.¹³

Los crímenes de Güell y sus compañeros, ocurren el 15 de marzo de 1918, a manos de las fuerzas armadas peliquistas, cuando la Revolución ya había sido vencida y algunos rebeldes intentaban llegar a la frontera con Panamá. Güell y sus hombres intentaron rendirse elevando un pañuelo blanco, pero el tiro a la garganta y en la sien, estando ya herido Rogelio,¹⁴ buscaron silenciar las voces de la oposición y las mentes de quienes no estaban de acuerdo con las arbitrariedades de la dictadura.

García Flamenco suspendió las clases cuando escuchó los primeros disparos, ocultando a los niños en la casa del cura. Luego supo que se trataba de Fernández Güell y se dirigió al lugar. Ahí encontró a Rogelio y a sus compañeros muertos, algunos con el cráneo destrozado. El mismo cuenta los hechos:

“Marzo 15.- Los fugitivos andaban todos montados, pero al principiar el fuego echaron pie a tierra para defenderse y acosados por la jauría de los 50, huyeron 4 como queda dicho, quedando heridos y sin hacer resistencia F.G., Porras y Jiménez. Alguien dijo a mi presencia que a F.G lo había herido en el cuello y en la cabeza Patrocino Araya; yo pregunté oportunamente a éste sobre el particular y con una mezcla de disgusto, zaña y cínica satisfacción, me contestó: -”Sí, yo lo maté con mi propio puño; estoy satisfecho”. -¿Con el mauser? .replicamos. -“No”, respondió, “con mi revólver. Yo no llevo máuser”.

El carpintero José Elizondo refiere que don Rogelio con su winchester al lado y con el cuerpo en tierra en actitud inofensiva, le llamaba para decirle algo, cuando Patrocino Araya y algunos policías se acercaron a su suplicante y uno de todos le dio un balazos, procediendo enseguida a despojarlo de un anillo y de lo que llevaba en los bolsillos. Uno de paisano de los llegados en la comisión del 14, lo mismo que José María Soto dicen haber visto que el desnaturalizado Araya, después de disparar su revólver contra Fernández Güell, le dio dos golpes con la mano, le lanzó un

¹³ Diario de Costa Rica “Joya Histórica que ofrece el Diario de Costa Rica a sus lectores: el Diario Íntimo de Marcelino García Flamenco” San José, 12 de abril de 1924. Año V, No. 1426, pág. 4.

¹⁴ Arroyo, Wilbert. “El Gobierno de Federico Tinoco”. Revista Judicial, Costa Rica, No. 99, marzo 2011. Pág. 9. Consultado el 21 de enero de 2018, del sitio: https://www.poderjudicial.go.cr/escuelajudicial/archivos/documentos/revs_juds/revista%2099/pdf/art_08.pdf



improperio, lo registró y pidiendo un cortaplumas le cortó un mechón de pelo. Cuando ya terminaba mi inspección tomando datos en cartera, en la que ya tenía anotado que no figuraban sombreros de los muertos, que varios tenían los bolsillos vueltos al revés, que en la vecindad de los cadáveres no había cápsulas vacías, que yo había llegado antes que ningún muchacho, que el Padre Federico había confesado a Jiménez y a Porras, que éste negó públicamente el ser el autor de la muerte de coronel Quesada y por último que el confesor se opuso invocando la moral cristiana, a que le dieran el tiro de gracia al mortalmente herido Porras que lo solicitaba y yo conseguí; después de todo esto, digo, y de buscar, guiados por el prisionero Aureliano Gutiérrez, una supuesta ametralladora de los revolucionarios en huida, Patrocinio Araya me nombró su Secretario y yo ávido de detalles, acepté tan denigrante puesto. Regresamos a la población mientras el Alcalde, con disgusto de Araya, observaba los cadáveres, tomé una copa en el más próximo estanco en compañía del jefe de los galgos asesinos y me separé un momento de éste para buscar en mi valija una caja de cartuchos, pues oí de boca de los tenderos turcos Pedro Joaquín y Antonio Ibarra quejas de abusos que la policía había cometido en sus casas en forma de saqueo. Uno de la 2da Sección disparó su rifle dentro de la casa de Ibarra. Se contuvo la rapiña, pero casi todos los asesinos y cómplices padecían fiebre de entusiasmo por su vandálica acción y hacían los comentarios más cínicos del negro suceso. Recordé que yo era el maestro de escuela del lugar y desenvainé mi espada, la palabra, ante un grupo que se encontraba en casa de Ibarra; hice notar la cobardía de la acción con frases prudentes y principié a ganar partidarios de la justicia que aun persigo. Rodeando a un buey que se destazaba en la plaza, encontré a un grupo de entre el cual un policía propuso un baile para la celebración de lo que ellos llamaban glorioso triunfo, y arrojando al duelo la prudencia que me olía ya a cobardía, afirmé que Costa Rica debía estar de luto por la pérdida de un hijo distinguido y la posesión de tantos otros ignorante”.¹⁵

De vuelta a clases, cerró la escuela en señal de duelo y llevó a sus estudiantes a poner flores en recuerdo de los caídos:

“Pocas veces un hombre pudo dictar más alta lección que la de aquel maestro en el poblado lejano, enseñando a sus alumnos la palabra “asesinato” en presencia del hecho mismo, cerrando el ranchito de su escuela en señal de duelo, leyendo una página de dolor y de esperanza del infortunado Rogelio, yendo con sus alumnos a regar flores y a poner una cruz sobre la tierra recientemente movida para recibir a los patriotas mártires de Buenos Aires”.¹⁶

¹⁵ Diario de Costa Rica “Joya Histórica que ofrece el Diario de Costa Rica a sus lectores: el Diario Íntimo de Marcelino García Flamenco” San José, 12 de abril de 1924. Año V, No. 1426, pág. 4.

¹⁶ Dobles Segreda, Luis. Diario de Costa Rica “Vida heroica. Elogio a Marcelino García Flamenco”. 12 de abril de 1924. Pág. 3



Unos días después, Marcelino García Flamenco se vio obligado a unirse al ejército. Luego desertó, huyó a Panamá, donde denunció los crímenes de la tiranía y expresó:

“Habiendo guardado prudentemente neutralidad en el país en asuntos políticos hasta el 15 de marzo último, este día me declaro, en mi calidad de hombre honrado, enemigo franco del Gobierno de los Tinoco”.¹⁷

4. MAESTROS, ASESINATO DE GARCÍA FLAMENCO Y CAÍDA DEL RÉGIMEN.

Mientras tanto, los Tinoco se enfrentaban a la negativa de los Estados Unidos a reconocer su Gobierno y a una fuerte oposición interna. Motines, desobediencia civil, manifestaciones de estudiantes y maestros, la quema del periódico oficialista La Información, las sublevaciones en los pueblos y la rebelión del Sapoá, dirigida desde Guanacaste, por los señores Alfredo Volio y Julio Acosta García y en la cual, se enlistó el maestro Marcelino García Flamenco, fueron poco a poco, deslegitimando al Gobierno de la fuerza.

Una carta de un compañero de armas de García Flamenco y quien también fue educador, A. Álvarez Hurtado, fue publicada en el Diario de Costa Rica, el día 12 de abril de 1924, rememora los días previos a la Revolución del Sapoá y cuenta algunas anécdotas pertinentes de citar:

“En cierta ocasión y con motivo de que varios hacendados rivenses traspasaban sus ganados a Nicaragua, lo que era deplorable para la subsistencia del pequeño grupo revolucionario, se le encargó cuidar la hacienda El Valle, aquella donde se verificó la célebre conferencia del general Zelaya y el ex presidente González Víquez, y lugar de tránsito de la región invadida. Fui una vez a verlo y jamás olvidaré la escena: estaba en un amplio corredor de la casa: en un brazo sostenía el rifle, y en el otro un libro, en animada lección con los hijos del administrador de la finca. Cuando con el alma llena de preocupación, atravesábamos del Ostional al Lago, después de la batalla del Jobo, hablamos con García Flamenco y Clímaco Pérez de la fundación del colegio en cualquier departamento de Nicaragua o de Honduras. ¡Siempre con la monomanía de la enseñanza!

Nunca olvidaré otra actitud de García Flamenco que revela al hombre estricto y correcto; nos bañábamos una mañana en el Gran Lago. Uno de los compañeros, de los de mejor posición social, llevaba una albarda: -¿a donde va usted?, le gritó García. -Allá, señalando una casa del Sapoá, replicó el otro, a entregar esta albarda... la vendí porque necesito con

¹⁷ Citado por Dobles Segreda, Luis. Diario de Costa Rica “Vida heroica. Elogio a Marcelino García Flamenco”. 12 de abril de 1924. Pág. 3.



urgencia unos córdobas. Salió del agua precipitadamente tomó su revólver en la mano y le gritó: Ud. no vende esa albarda, no tiene derecho más que de usarla, esos son bienes de la Revolución... y la albarda volvió a los lomos del rocinante guerrero que acababan de desenlbardar.

Mientras llegaba la hora de marchar para traspasar la frontera, él desempeñaba mi puesto de oficial en la enseñanza, en la Isla de Ometepe. Al mismo tiempo cuidaba de la pequeña falange de costarricenses y hondureños que se trasladaron allí, sus cuentos, que conservó con cariñoso recuerdo, son prolijas en los más mínimos detalles, producto de un hombre escrupuloso y severo. Así era en todo el inmortal García Flamenco”.¹⁸

En la batalla del Ariete, el 19 de julio de 1919, García Flamenco, se quedó a proteger a los heridos, cuando fue asesinado a machetazos por los militares, “ya moribundo, lo atan a un caballo que lo arrastra más de cien metros y finalmente, lo rociaron con querosén y lo quemaron a la entrada del poblado de la Cruz”.¹⁹ Por supuesto, este hecho, fue la gota que derramó la paciencia de los costarricenses y los llenó de profunda indignación.

Todos estos sucesos y por si fuera poco, el asesinato de Joaquín Tinoco por un desconocido, llevaron al dictador a abandonar el país en agosto de 1919.

Fue hasta la caída de Tinoco, que se empezaron a publicar en los periódicos lo que aconteció en estas batallas. El editor del diario El Herald, que divulgaba noticias de Puntarenas y Guanacaste, dio a conocer un testimonio de la forma en el maestro su asesinato, la noticia se llamó ¿Cómo fue la muerte de García Flamenco? y se publicó el 25 de agosto de 1919:

“A la oficina de un conocido abogado de este puerto, estando presente un sobrino mío, llegó un individuo de apellido Baquedano, a contar cómo había matado a García Flamenco. Dijo que después de la escaramuza, fue a practicar una inspección y entre unos matorrales se ocultaba García Flamenco; que éste, al ver aproximarse a Baquedano y su gente, le hizo fuego con su revólver, hiriéndole una pierna, y fue entonces que Baquedano lo atacó a machetazos mutilándole las manos; que enseguida le amarró, le tomó su arma, le descalzó y abriéndole los dados de los pies, todavía en estado agónico, le prendió fuego, y para avivar las llamas, le lanzaba petróleo con un huacal al cuerpo”.²⁰

¹⁸ Álvarez Hurtado, A. “Carta del Licenciado Álvarez Hurtado sobre García Flamenco, a Francisco María Núñez”. Diario de Costa Rica, 12 de abril de 1924, pág. 2.

¹⁹ “Dictadura de los Tinoco”. <https://guiascostarica.info/acontecimientos/dictadura-de-los-tinoco/>

²⁰ El Herald. ¿Cómo fue la muerte de García Flamenco? Puntarenas, portada, 25 de agosto de 1919, Año 1, No. 97.



Debe indicarse, que la anterior publicación, es una versión muy próxima a la fecha de su muerte, pero que aún hoy resultan difusos los hechos en los que murió el Maestro. El editorialista también indica, que la muerte de Marcelino debe investigarse.

Don Luis Dobles Segreda ofreció el 12 de abril de 1924, la siguiente versión en las honras fúnebres oficiales:

“Cuando, sangrante entre los matorrales de La Cruz, no quiso rendirse y, con el pomo de la pistola, ya sin cartuchos, contestaba los machetazos del maldecido Vaquedano, debió estar magnífico y sereno: con la serenidad de los héroes y la magnificencia de los mártires. Quizá quiso el hado bueno que aquel salvaje rociara de petróleo y quemase vivas sus carnes laceradas. Era una cruel venganza de los bárbaros, pero ella hizo que este hombre luminoso se convirtiese en luz y que su carne subiese, como subió su espíritu, sobre la escala de las llamas, hasta la altura infinita donde cantan las estrellas”.²¹

El 12 agosto de 1919, el General Juan Bautista Quirós Segura, fue llamado por el Congreso²² para ocupar la Presidencia de la República de forma provisional (20 de agosto al 12 de setiembre de 1919), tras la salida de Tinoco del país. No obstante, la negativa de los EEUU a reconocerlo y el arribo de una fragata armada al Caribe costarricense, lo obligó a entregar el poder temporalmente, a don Francisco Aguilar Barquero (2 de setiembre de 1919-8 de mayo de 1920). En las elecciones de 1919, fue electo don Julio Acosta García, quien gobernó entre 1920 y 1924 y emitió la “Ley de Nulidades”, que dejó sin efecto la Constitución Política de 1917 y los contratos celebrados por la Administración Tinoco (1917-1919).

Aunque el Presidente Acosta buscó la reconciliación nacional, tal y como lo indica el historiador Chester Urbina Gaitán, personajes de la época como José María Zeledón, autor de la letra del Himno Nacional de Costa Rica y el Padre Jorge Volio, fundador del Partido Reformista, denunciaron la impunidad de los crímenes contra García Flamenco y quienes participaron en las luchas contra el Régimen de Tinoco.²³

En la hermosa letra de un “Himno a García Flamenco” que compuso el profesor Napoleón Quesada y publicada por la Secretaría de Educación Pública de Costa Rica en 1924, se lee lo siguiente:

²¹ Dobles Segreda, Luis. Op. Cit. Pág. 3.

²² Archivo Nacional de Costa Rica. Serie Congreso. Documento No. 11414 del 20 de agosto de 1919.

²³ Urbina, Gaitán, Chester “Las honras fúnebres de Marcelino García Flamenco en 1924”. Cuadernos Americanos 160 (México, 2017/2), pp. 219-231.



*“Tu verbo fue el verbo de honrada conciencia,
que en frente del crimen, heroico se alzó,
y airado acusando la inicua violencia,
en la negra sombra fue lumbre, fue sol”.*²⁴

De nuevo, otro educador, un compañero de armas de García Flamenco expresó:

*“Difícilmente se encuentra uno con un hombre tan completo, como García Flamenco: valor, carácter, energía, sobriedad, cortesía, afabilidad, dignidad, entusiasmo, en fin, tantas virtudes que eran condiciones características de su hombría de bien. Por eso los maestros pueden citarlo como modelo de las escuelas. Su amor a la enseñanza era fuente inagotable de entusiasmo”.*²⁵

El triunfo de la ciudadanía organizada, sobre la dictadura militar de los Tinoco, supuso el descrédito de las fuerzas armadas. En la memoria colectiva, los actos atroces del ejército, -como el asesinato, la quema con querosén y el arrastre a caballo, del maestro García Flamenco-, no tuvieron perdón. Desde la caída de la dictadura en agosto de 1919 y luego, en la derrota militar ante Panamá en 1921, se generó un sentimiento de desconfianza del costarricense hacia lo militar.

Las marchas de educadores de junio de 1919, fueron el germen que creó en el pensamiento del colectivo, la idea, de que un ejército de maestros y estudiantes derrotó a la dictadura.²⁶

Cinco años después de estos hechos, en el mismo mausoleo en el Cementerio Central en San José, donde descansa Rogelio Fernández Güell, trajeron desde La Cruz, para su reposo final, los restos del héroe Marcelino García Flamenco. Sus honras fúnebres se realizaron con honores, por iniciativa de los maestros:

*“A las nueve de la mañana de hoy (11 de abril de 1924) se dio principio a las Honras Fúnebres que la Nación tributó a la memoria del Maestro García Flamenco, Celín Arias, Francisco Jiménez y compañeros. Desde la víspera el pueblo se estacionó en la Estación del Ferrocarril al Pacífico y fue palpable la general consternación y el respeto con que la capital recibió los sagrados despojos, que fueron trasladados al Edificio Metálico en un precioso féretro de color gris que llevaba entrelazados los pabellones Tricolor y de la República de El Salvador”.*²⁷

²⁴ Secretaría de Educación Pública. Himno a García Flamenco. Letra del Prof. Napoleón Quesada. La música del Himno fue compuesta por Maestro Roberto Campabadal. Imprenta Alsina. 1924.

²⁵ Álvarez Hurtado, A. “Carta del Licenciado Álvarez Hurtado sobre García Flamenco, a Francisco María Núñez”. Diario de Costa Rica, 12 de abril de 1924, pág. 2.

²⁶ Op. Cit. Pág. 93.

²⁷ La Nueva Prensa. “El imponente homenaje de hoy a la memoria de los mártires”. San José, 12 de abril de 1924. Año III. No. 715.



El maestro como antítesis al militar, se plantea en la idiosincrasia del costarricense, como uno de sus valores principales. La gesta de García Flamenco sirvió para colocar la figura del maestro en oposición al militar.²⁸ La política exterior de Costa Rica, argumentará años después como sus pilares, precisamente, la abolición del ejército, el desarme, el derecho a la paz, la democracia, la justicia, la tolerancia y la educación con desarrollo social.

REFERENCIAS

FUENTES PRIMARIAS:

Archivo Nacional de Costa Rica. Serie Congreso. Documento No. 11414 del 20 de agosto de 1919.

Archivo Nacional de Costa Rica. González Flores, Alfredo. Mensaje al Congreso. 8 de mayo de 1915.. Serie Congreso. Documento No. 12216. F. 49.

Archivo Nacional de Costa Rica. Serie Congreso. Documento No. 11424 del 9 de mayo de 1919.

Diario de Costa Rica. “El Homenaje Nacional a García Flamenco y compañeros” San José, 10 de abril de 1924. Año V, No. 1424, pág. 4

Diario de Costa Rica “El Libro predilecto de García Flamenco” San José, 11 de abril de 1924. Año V, No. 1425, pág. 4.

Diario de Costa Rica “Últimas disposiciones de la Comisión García Flamenco” San José, 11 de abril de 1924. Año V, No. 1425, pág. 4.

Diario de Costa Rica “Llegada de los restos de García Flamenco y Compañeros a Puntarenas” San José, 11 de abril de 1924. Año V, No. 1425, pág. 4.

Diario de Costa Rica “La apoteosis del Mtro. García Flamenco” San José, 12 de abril de 1924. Año V, No. 1426, pág. 2.

Diario de Costa Rica “Vida Heroica: Elogio de Marcelino García Flamenco” San José, 12 de abril de 1924. Año V, No. 1426, pág. 3.

Diario de Costa Rica “Joya Histórica que ofrece el Diario de Costa Rica a sus lectores: el Diario Íntimo de Marcelino García Flamenco” San José, 12 de abril de 1924. Año V, No. 1426, pág. 4.

²⁸ Molina, Iván y Palmer, Steven. Historia de Costa Rica. EUCR. 2015. Pp. 92-93.



Diario de Costa Rica “La llegada a esta Ciudad de los restos de García Flamenco y sus compañeros” San José, 12 de abril de 1924. Año V, No. 1426, pág. 5.

Diario de Costa Rica “Joya Histórica que ofrece el Diario de Costa Rica a sus lectores: el Diario Íntimo de Marcelino García Flamenco III” San José, 15 de abril de 1924. Año V, No. 1428, pág. 4.

Dobles Segreda, Luis. Diario de Costa Rica “Vida heroica. Elogio a Marcelino García Flamenco”. 12 de abril de 1924. Pág. 3.

La Nueva Prensa. “El imponente homenaje de hoy a la memoria de los mártires”. San José, 12 de abril de 1924. Año III. No. 715.

Periódico El Noticiero. 22 de julio de 1919. “*La tercera invasión al territorio costarricense. En la Cruz fueron nuevamente batidos los enemigos*“.. Consultado digitalmente el 21 de enero de 2018, en la base de datos de SINABI. MCJ.

Secretaría de Educación Pública. Himno a García Flamenco. Letra del Prof. Napoleón Quesada. La música del Himno fue compuesta por Maestro Roberto Campabadal. Imprenta Alsina. 1924.

Zúñiga, J. Daniel. “Marcelino García Flamenco: apuntes de su vida” San José, Diario de Costa Rica. 10 de abril de 1924. Año V, No. 1424, pág. 7.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Araya, L. y Rodríguez, P. (2014). Historia del Banco Nacional de Costa Rica 1914-2014. BNCR. Ed. Jade.

Arroyo, W. (Marzo 2011). “El Gobierno de Federico Tinoco”. Revista Judicial, Costa Rica, No. 99, Pág. 9. Consultado el 21 de enero de 2018, del sitio: https://www.poder-judicial.go.cr/escuelajudicial/archivos/documentos/revs_juds/revista%2099/pdf/art_08.pdf

Molina, I y Palmer, S. (2015). Historia de Costa Rica. EUCR.

Obregón L, R. (1951) Hechos militares y políticos de Costa Rica. San José, Imprenta La Nación.

Porras, R. y Rodríguez, P. (2000). Historia del Cantón de Puntarenas. San José, Municipalidad de Puntarenas / Editorial Izcandé.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Rodríguez, P. (2011). Biografía de Médicos y Cirujanos de Costa Rica. San José, Editorial Izcandé / Colegio de Médicos y Cirujanos de Costa Rica..

Salazar, J. (2003). Crisis laboral y Estado Reformista. Crisis político-electoral: 1914-1949. San José. EUCR.

Urbina, C. (México, 2017/2). “Las honras fúnebres de Marcelino García Flamenco en 1924”. Cuadernos Americanos 160

